

Por Raúl Marfetán Benítez

CARMEN GARAYALDE

Alumna y docente de Dibujo de la Universidad del Trabajo del Uruguay, Carmen Garayalde es la primera mujer que integra los cuadros directivos de la educación técnica. Asume como consejera en 1943 representando a los profesores, de acuerdo a lo establecido en el decreto-ley del 9 de setiembre de 1942 que crea la UTU, y actúa en dicho cargo hasta 1948.

El 14 de octubre de este año 2013 entrevistamos a Ema Julia Massera Garayalde, hija de Carmen Garayalde, quien gentilmente nos brindó su colaboración.

“Mi madre comienza a recibir clases de Solfeo y Violín a los 9 años de edad. A los 12 inicia estudios de Dibujo. En 1929 obtiene el título de Profesora de Violín (Conservatorio Kolischer-Profesor Carlos Correa Luna). A los 16 años desafía la prohibición de su padre y se inscribe en el Círculo de Bellas Artes donde estudia con los profesores Domingo Bazzurro y Guillermo Laborde. En 1934 continúa su formación en la Universidad del Trabajo del Uruguay con el profesor Guillermo Laborde, estudiando Composición y Decoración. Entre 1936 y 1937 recibe clases de Canto con la profesora Quartino. Al año siguiente estudia Pintura, Escultura y Composición con la profesora Cecilia Marcovich, escultora rumano-argentina. En 1954 toma clases Grabado en punta seca con la profesora María Carmen Portela –escultora y grabadora- y en 1975 estudia Grabado en agua fuerte en el Club de Grabado”.

Su obra artística figuró en exposiciones nacionales e internacionales y actualmente está exhibiéndose en el país.

¿De la actuación docente y directriz de su madre en la educación media, qué nos puede decir?
“En 1937 ingresa como profesora a Secundaria y UTU por concurso de oposición y méritos, obteniendo el primer lugar. Entre 1943 y 1948 es Consejera de la Universidad del Trabajo del Uruguay, designada por elección del profesorado y designada por ese Consejo, para actuar como Consejera de Educación Secundaria”.

¿Cuáles son sus mayores aportes?
“Presenta múltiples trabajos, entre otros, proyectos de Reforma de Planes, Reglamentación del Aprendizaje, Creación de la Escuela Textil. Participa en salas de estudio sobre docencia en el área de Dibujo y Artes Aplicadas. Entre 1945 y 1948 actúa en el Congreso Nacional de Educación. En 1946 concurre al Congreso Latinoamericano de Educación en México como delegada de los Consejos de Educación Secundaria y UTU. Ese mismo año publica el libro “Problemas de la Cultura y la Educación” (Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos). Diez años más tarde, viaja a Italia, Francia, URSS y Checoslovaquia en misión encomendada por dichos consejos”.

Resulta contrastante con esta trayectoria, lo que sucede a principio de la década de 1950 mientras dictaba clases. Consta en los archivos de la Institución la persecución que ella y un grupo de docentes y funcionarios sufrieron en ese entonces por sus ideas políticas. ¿Qué ocurrió?

“En Uruguay se vivió muy intensamente la Guerra Fría entre los Estados Unidos de Norte América y la URSS, y las personas como mi madre que tenían ideas de transformación positiva eran perseguidas”.

¿Cómo definiría la personalidad de su madre?

“Era una mujer apasionada, comprometida, perseverante y muy creativa. Hija de padre y madre de origen vasco, católicos de ideas conservadoras, tuvo una educación basada en la honestidad y la rectitud.

Cuando niña, su pasión fue la religión, y en su interior la figura de Cristo nunca la abandonó. A los 16 años hay un punto de inflexión en su vida cuando descubre el libro “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, de Federico Engels. A escondidas frecuentaba con sus hermanas la librería de un anarquista, cerca de su casa.

En nuestras conversaciones, ella vinculaba el descubrimiento del libro de Engels, su decisión de inscribirse en Bellas Artes y el conflicto con su padre. Y me decía que Engels la había ayudado a reconciliarse con su padre, al mismo tiempo que la sostenía en su búsqueda de otra condición para la mujer, tan difícil de ser llevada de manera armoniosa, especialmente en la atención de sus hijos.

A fines de los años 30, se enamora de José Luis Massera. En la casa de los Massera, en torno a la orquesta de cámara de familia a cuyas veladas ella y sus hermanas asistían –y ella cantaba -, se vivía la pasión por la música y las artes plásticas, al mismo tiempo que se seguía día a día la Guerra Civil Española, así como el surgimiento del fascismo que llevaría a la Segunda Guerra Mundial. En 1941, ella y su esposo –según ella- como parte de su mutuo compromiso, se filian al Partido Comunista del Uruguay.

Mi madre buscaba empeñadamente cambiar el mundo. Como madre, esposa, artista, docente, militante política, se le ocurrían ideas y formas de actuar singulares. En esa actitud, seguía algunas tradiciones propias de Uruguay (recordemos a Pedro Figari), cuando pensaba crear en la década de 1940 una Escuela Textil, reglamentar el aprendizaje uniendo estudio y trabajo en la fábrica. En su docencia cotidiana, asumía un exigente compromiso con las alumnas de Dibujo en los cursos de Corte y Confección, llevando al aula las más altas expresiones del Arte y la Moda, mostrando su incidencia en el diseño y el corte de prendas.”

Tras larga y fecunda carrera, Carmen Garayalde cesa sus funciones en la UTU el 1º de julio de 1974. Consideramos de estricta justicia, que la trayectoria –especialmente el pensamiento- de esta personalidad de nuestra Institución –y del país- sea estudiada en profundidad.